

¿QUIEN ES ESTE QUE AUN EL VIENTO Y EL MAR LE OBEDECEN? - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Mc 4,35,41

Ese día, caída ya la tarde, les dijo: Pasemos al otro lado. Despidiendo a la multitud, le llevaron* con ellos en la barca, como estaba; y había otras barcas con El. Pero se levantó* una violenta tempestad, y las olas se lanzaban sobre la barca de tal manera que ya se anegaba la barca. El estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; entonces le despertaron* y le dijeron*: Maestro, ¿no te importa que perezcamos? Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: ¡Cálmate, sosiégate! Y el viento cesó, y sobrevino una gran calma. Entonces les dijo: ¿Por qué estáis amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? Y se llenaron de gran temor, y se decían unos a otros: ¿Quién, pues, es éste que aun el viento y el mar le obedecen?*

El motivo por el cual Jesús ha constituido un grupo de discípulos, colaboradores, es para que ellos también anuncien la buena noticia del reinado de Dios, sean portadores de ese mensaje, y se lancen a la misión para que la buena noticia se pueda extender a todas las naciones y todos puedan conocer el diseño de plenitud de vida del Padre.

Marcos nos cuenta las dificultades que han tenido las primeras comunidades para sacar adelante esta misión; porque lo que nos dice el evangelio de este domingo, es que, no podemos anunciar el mensaje de Jesús cuando estamos apegados a nuestras categorías, tradiciones, y doctrinas del pasado, sin abrirnos a la novedad del mensaje del Señor; por esto, Marcos escribe un episodio teológico en el que a través de la tempestad en el lago de Tiberiades, que será calmada por Jesús, pone de manifiesto la dificultad de los discípulos, que no estaban dispuestos a aceptar la novedad del mensaje. que tiene una propuesta única: es un mensaje universal en el que se dice que todos los pueblos son bienvenidos y todos son objeto del amor del Padre. Nadie puede quedar excluido de este amor, y ningún pueblo se tiene que considerar superior a los otros de ninguna de las maneras.

Por eso Marcos, con imágenes simbólicas, nos cuenta la dificultad que han tenido los discípulos de Jesús, el primer grupo de colaboradores, para anunciar el mensaje del reino a otros pueblos. **"Aquel día, caída ya la tarde, les dijo: -Crucemos al otro lado. Dejando a la multitud,**

se lo llevaron tal como estaba en la barca, aunque otras barcas estaban con él" Jesús acaba de dar el mensaje del reino en parábolas, y la gente se queda muy sorprendida y atraída por su enseñanza. Pero Jesús quiere que ahora los discípulos vayan hacia la otra parte del lago "Crucemos al otro lado", que era la zona pagana. Los discípulos no están de acuerdo en llevar este mensaje a los pueblos paganos. Según la mentalidad de aquel tiempo, los pueblos paganos tendrían que doblegarse a la soberanía de Israel. Jesús quiere que los discípulos se liberen del prejuicio de considerarse superiores sobre los demás pueblos y los lanza a la misión, que encuentra enseguida dificultades. Por esto, el evangelista introduce el episodio diciendo "caída ya la tarde" y al acercarse la noche indica la falta de luz, que quiere decir vivir en la tiniebla, no estar dispuestos a dejarse iluminar por el mensaje de Jesús.

Los discípulos, dice el evangelista, han dejado la multitud y se han llevado consigo a Jesús, sin dejar que sea este el que de las indicaciones necesarias. Enseguida, los discípulos toman la iniciativa y son ellos quienes quieren dirigir esa misión, dejando a otras barcas aparte; esto quiere decir que con Jesús iban otros grupos que también estaban interesados en su mensaje, pero que este grupo de discípulos más apegados al judaísmo no estaban dispuestos en que colaborasen con ellos en esta misión. Quieren ir ellos solos y hacerlo según su manera de pensar.

La dificultad se hace enseguida patente: **"Sobrevino un fuerte torbellino de viento. Las olas se abalanzaban contra la barca y la barca empezaba ya a llenarse. El se había puesto en la popa sobre el cabezal a dormir. Lo despertaron y le dijeron: -Maestro, ¿no te importa que perezamos?. Una vez despierto, conminó al viento diciéndole al mar: - Silencio, estate callado. Cesó el viento y sobrevino una gran clama"** Marcos nos cuenta a través de la imagen de la tempestad, el torbellino de viento y las olas que amenazan con hacer naufragar a la barca, la oposición que los discípulos han demostrado ante el mensaje de Jesús. El viento, no es otra cosa que la mentalidad cerrada que no permite que el grupo se pueda encaminar hacia otros pueblos para llevar la buena noticia, porque Marcos dice que Jesús estaba durmiendo, algo muy raro en un lago embravecido, y sobre todo, cuando la barca está para hundirse.

Esta imagen del sueño de Jesús, que se encuentra dormido en la popa, indica la ausencia de Jesús en esta comunidad de discípulos, que en la historia tienen que sacar adelante la misión. El hecho de que Jesús duerma, quiere decir que no lo consideran presente y casi no se interesan en su presencia, como si hubiera muerto, y con su muerte hubiera quedado en el pasado. Cuando no se siente la presencia de Jesús y no se está dispuesto a trabajar según su enseñanza, no se puede llevar adelante ninguna misión y está todo destinado al fracaso. Esa tempestad son imágenes de la cerrazón, la hostilidad, los prejuicios que los mismos discípulos tienen dentro de ellos.

Despiertan a Jesús y lo despiertan diciendo "Maestro, no te importa que perezamos" Los discípulos no sólo no han contado con la ayuda de Jesús, sino que le reprochan que el sea la causa de todo aquel desastre cuando Marcos nos enseña que es todo lo contrario, pues el desastre no está provocado por Jesús, sino por los discípulos que no quieren reconocer la presencia de Jesús en sus vidas y no quieren actuar según la enseñanza de Jesús; por eso, Jesús interviene una vez despierto, cuando la comunidad lo siente vivo y presente en medio de ella.

Intervine haciendo callar al mar embravecido, como Jesús había hecho callar a los endemoniados en la sinagoga, haciendo uso de la misma expresión, como nos cuenta el evangelista. De esta manera, nos hace ver, que son los discípulos quienes tienen ese demonio de la ideología nacionalista que los hace sentirse superiores y quieren ir a llevar la misión considerando a los otros pueblos en estado de inferioridad. No se puede hacer ninguna misión en nombre del evangelio, considerando al otro inferior, o pensando que el otro tenga que adaptarse a las categorías culturales tradicionales de los que son anunciadores del evangelio. Por eso todo se calma, "cesó el viento" quiere decir que la comunidad ha sido liberada de esta hostilidad.

Pero Jesús no se queda callado y les dijo **"Por que sois cobardes? Aun no tenéis fe. Les entró un miedo atroz y se decían unos a otros: -¿Pero entonces quien será este que hasta el viento y el agua le obedecen?"** Jesús reprocha a los discípulos que son unos cobardes. En que consiste esta cobardía: en que los discípulos no se atreven a poner en práctica el mensaje de Jesús que es un mensaje un poco revolucionario, pues comporta dejar a un lado todas las tradiciones y doctrinas del pasado que han recibido por parte de la religión de su tiempo aquellos discípulos; el miedo a perder lo que tienen pensando que de esa manera no se va a conseguir nada y va a ser todo un fracaso. En cambio Jesús le enseña lo contrario: siguiendo apegados a su doctrina no podrán realizar nada bueno. Por eso Jesús les acusa que no tienen fe, pues no han dado adhesión a su palabra ni a su persona.

Los discípulos se quedan muy consternados y no aceptan la potestad que tiene Jesús. Reconocen una autoridad pero no saben ver en él, en el Jesús hombre, la presencia de Dios mismo, que hace que el mensaje pueda irse realizando y comunicando a todos los pueblos.

El evangelista Marcos nos dice: cuidado con nuestros prejuicios y estar muy apegados a nuestras tradiciones, pues de esta manera no se podrá sacar adelante ningún mensaje de la buena noticia a los otros pueblos, y liberar a la gente de situaciones que nos tienen postrados, cuando los mismos discípulos no están dispuestos a dejarse liberar por la palabra del evangelio.